Ocs global
SEGUIMIENTO DE INFORMACIÓN
dossier@ocsmedia.com
Tfno: 91 579 08 00

LA VANGUARDIA

Nacional General
Diaria

Tirada: 239.011
Difusión: 202.794
(O.J.D)
Audiencia: 653.000
(E.G.M)
12/01/2005

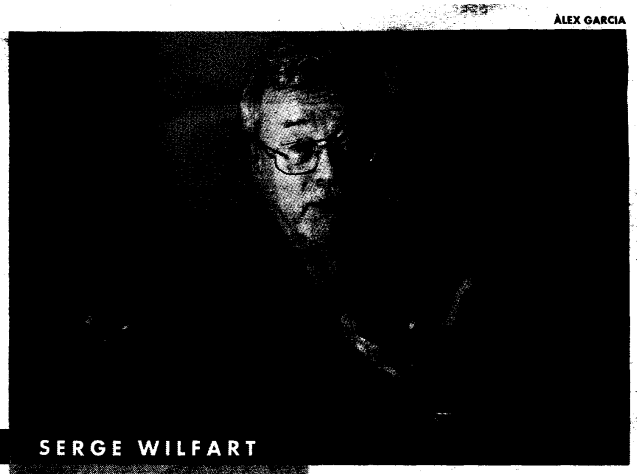
Sección: Entrevista
Espacio (Cm_2): 697
Ocupación (%): 57%
Valor (Ptas.): 685.671
Valor (Euros): 4.120,97
Página: 64

Imagen: Si

"Aún no sabe cómo suena su propia voz"

Tengo 63 años: mi voz no envejece, mis pulmones sí. Soy francés, pero he trabajado con alumnos de 55 países: los idiomas son diversos, cada voz es universal y a la vez única. El ejercicio puede hacerle adquirir o eliminar cualquier acento. Fui tenor y profesor de bel canto. La cruz tridimensional de Gaudí es un icono perfecto de la voz humana

ÀLEX GARCIA



PROFESOR DE VOZ **SERGE WILFART**

Antes que nada, mediré su voz...

–¿Me va a cobrar?

–¡Por Dios! ¡Son tres minutos! Lea este parrafito...

–"Quien canta mal, habla y respira mal. La voz revela nuestro estado interno y al trabajarla recuperamos el equilibrio..."

–Ahora léalo como si estuviera declamando en un estadio ante cinco mil personas... ¡Sin micrófono!

–"¡¡¡Quien canta mal, habla y respira mal. La voz revela nuestro estado interno y...!!!"

–Ahora ponga la mano hacia arriba... ¡Así! y al mismo tiempo emita un *sss... sss....*

–*sss... sss*

–Mantenga ese *sss* tres minutos más.

–Sísss.

–Lea el párrafo e intercale el *sss* entre frase y frase. Sin prisa.

–"Quien canta mal... *sss*... Habla... *sss*".

–¡No baje el brazo todavía! Siga leyendo con esa *sss*...

–¡Oiga, que me caigo!

–Yo le aguantaré. No se lo contaré a nadie.

–¡Buf! ¡Me caía!

–Lógico.

–¿Por qué?

–Porque ha liberado una gran masa energética: el peso de su voz le ha tirado hacia atrás.

–Pero ¿cómo?

–Lo que hemos hecho es transformar el peso de un globo, que era su voz, en plomo. El peso de su voz es el de su vida. Usted ha liberado esa fuerza enorme que tenemos en nuestro interior y al liberarla se ha caído.

–Pero la voz sonaba fatal.

–No buscamos que suene *bonita*. Lo que quiero es que la descubra, porque usted aún no sabe cómo suena su propia voz.

–¿Lo que escucho ahora no es mi voz?

–Debe liberarla de represiones y maquillajes adquiridos con los años junto al reflejo de su egolatría. Le invito a que se esfuerce y recupere con trabajo su propio sonido original.

–¿Mi voz ahora no es original?

–Cuando nació era la suya, pero ese grito genuino al nacer acabó atrofiándose con su disponibilidad neumofónica. Y la voz es lo más personal que tenemos.

–¿Y las huellas dactilares?

–No contienen su historia. En cambio, la voz es la imagen sonora de cuanto nos acontece desde la niñez y de cómo nos afecta.

–Pero las voces se imitan fácilmente.

–Lo que imitan los humoristas son los tics de los famosos, pero no sus voces. Las voces son inimitables. Sólo se puede impostar lo superfluo, amanerado y prescindible de una voz. Cuanto más falsa es la actitud de un personaje, más fácil es su imitación.

–Y además la voz va cambiando.

–No. La voz no envejece jamás. Lo que decae es el aparato respiratorio, su fuelle pulmonar, pero lo que usted ha vivido está en su voz y permanece en ella para siempre.

–¿Qué puedo hacer para mejorar mi voz?

–La voz revela sus deficiencias, pero también puede corregirlas si la trabaja. Su voz y su cuerpo son uno. Tiene que corregir actitudes corporales viciadas que bloquean la verticalidad y que reflejan trastornos afectivos.

–¿Cómo?

–Yo recomiendo ejercicios neumofónicos como el que le he indicado antes.

–Ha sido muy instructivo, gracias.

–Así reconstruirá la respiración sana en un cuerpo armonioso. Será consciente de su respiración profunda, ventral, y ya no se contentará con una inspiración superficial torácica, generadora de tensiones. Liberará el cauce natural de su voz. Recuperará su voz, y al mejorar su voz, se mejorará a sí mismo.

–No tengo nada contra mi cuerpo.

–Tal vez no conscientemente, pero solemos culpabilizarle de muchas carencias y la voz es el espejo de esa relación. Uno de mis mejores amigos es periodista...

–¿Y habla poco?

–Hablaba en susurros. Estaba algo acomplejado por un problemilla físico. Había desarrollado un humor autodeprecatorio muy inteligente y se tapaba instintivamente la boca con la mano al hablar. Se encontraba solo.

–¿Qué hizo usted por él?

–Trabajamos su voz y con ella todo su lenguaje corporal con ejercicios neumofónicos sin ninguna connotación semántica: hicimos que se ejercitara con puro sonido para actuar sobre su respiración profunda.

–¿Reaccionó bien?

–Cuando se recupera la voz y su sonido natural, el sujeto atraviesa áreas emotivas y afectivas que aún no había afrontado y que se ve obligado a transitar en el ejercicio.

–¿Y qué sucede?

–Se desencadenan a menudo manifestaciones espectaculares: ataques de llanto, cólera. Los conflictos en el plano abstracto o afectivo habían condicionado la voz, porque de algún modo las marañas afectivas o emotivas que enredan nuestra vida se reflejan en su correspondiente maraña fisiológica, y al desenredar una, deshacemos la otra...

–¿Y el periodista mejoró su actitud?

–Al final, sí. Aprendió a dar su voz a los demás y así se dio más él mismo.

–¿Se puede tener buena voz y ser muy malo?

–La voz le refleja. La comunicación vibratoria parte de la sexualidad para alcanzar la espiritualidad pasando por lo afectivo, pero muchos se quedan atrapados en algún recodo de ese camino. Caen en la impostura fónica y su voz les traiciona. Fíjese, en cambio, en cómo la madre convierte la materia en energía en cualquier arrumaco: el bebé mismo es energía convertida en materia.

–Como el canto.

–Por eso antiguamente se nacía y se moría acompañado de cantos y de ritmos: esos ritos de nacimiento o funerales eran esenciales.

LLUÍS AMIGUET

TIRO CON ARCO

Wilfart ha sido tenor y profesor de bel canto, pero debe su fama en Francia a La chant de l'être (traducido como Encuentre la propia voz), *donde explica su singular trayectoria como reconstructor de voces. Wilfart [illegible] que se modifica en [illegible] de nacimiento, en [illegible] de [illegible] derivada, ayuda por represiones, debilidades, impostura y deficiencias adquiridas al crecer y que es tarea posible y necesaria recuperar esa voz original con ejercicios corporales, neumofónicos y de respiración. Si prefieren ser autodidactas, Wilfart recomienda el clásico Zen y el arte del tiro con arco: "Piense que su cuerpo es el arco y su voz la flecha. Así podrá despojarse de su falsa voz y reencontrarse con la suya."*